

LO ESTÉTICO EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DEL MARXISMO-LENINISMO E HISTORIA

LO ESTÉTICO EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL

AUTORES: Ania Caballero Leyva¹

Nurys Marienys González Castillo²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: anniacl@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 16-10-2019

Fecha de aceptación: 07-11-2019

RESUMEN

Este trabajo aborda la necesidad de concebir lo estético en la formación del profesional de Marxismo e Historia, como una prioridad, durante el proceso de formación de los profesionales de la carrera Licenciatura en Educación, Marxismo-Leninismo e Historia. A partir de la identificación de la situación problemática que motivó a la investigación sobre la educación estética en la formación del profesional de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia, así como la experiencia de la autora como docente, por más de 20 años, en la educación superior. Teniendo en cuenta que el enfoque integral del proceso docente-educativo en las asignaturas que enseña requiere la armonización de un conjunto de factores que tienen que ver con la formación cultural integral de adolescentes y jóvenes; empezando por las tradicionales direcciones del trabajo educativo. Esta aseveración permite reflexionar sobre la necesidad de lograr coherencia en todas las acciones que se realizan, por ello el programa de actividades encaminadas a la educación estética, en los diferentes escenarios de enseñanza debe caracterizarse por su universalidad, y con ello, la posibilidad de desarrollar un proceso estético-educativo desde la actividad científica, laboral, cultural y física.

PALABRAS CLAVE

Contenido estético; proceso de enseñanza-aprendizaje; formación inicial

THE AESTHETIC IN THE FORMATION OF THE PROFESSIONAL OF MARXISM-LENINISM AND HISTORY

ABSTRACT

This work addresses the need to conceive the aesthetic in the training of the professional of Marxism and History, as a priority, during the training process for professionals in the Bachelor of Education, Marxism-Leninism and History.

¹ Licenciado en Educación, especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Máster en Educación. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: anniacl@ult.edu.cu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4844-0745>

² Estudiante de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Las Tunas.

From the identification of the problem situation that motivated research on aesthetic education in the formation of the professional of the Marxism-Leninism and History career, as well as the experience of the author as a teacher, for more than 20 years, in higher education. Bearing in mind that the integral approach of the teaching-educational process in the subjects that it teaches that requires the harmonization of a set of factors that have to do with the comprehensive cultural training of adolescents and young people, starting with the traditional directions of educational work. This statement allows us to reflect on the need to achieve coherence in all the actions that are carried out, therefore the program of activities aimed at aesthetic education, in the different teaching settings must be characterized by its universality, and with it, the possibility of developing an aesthetic-educational process from scientific, labor, cultural and physical activity.

KEYWORDS

Aesthetic content; teaching-learning process; initial training.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del mundo actual requiere que la sociedad y la institución educativa se enfrenten a grandes retos; entre ellos, el de preparar al hombre para la vida en la propia vida. Tradicionalmente se ha reconocido que la educación representa transmisión de cultura, lo que implica a su vez la preservación y el enriquecimiento de los saberes acumulados por la humanidad a lo largo de su devenir histórico. De esta manera, se plantea como fin la formación multilateral y armónica de las actuales y futuras generaciones, o sea, una formación integral que les posibilite estar cada vez más preparadas para pensar, sentir, actuar, disfrutar, crear y contribuir al desarrollo pleno de la sociedad a la que pertenecen.

En la contemporaneidad, con el desarrollo alcanzado por la ciencia y la técnica, se tornan crecientes las necesidades del individuo, lo que se relaciona con el carácter general de la práctica social y dependen de las condiciones específicas de la producción y la distribución de los bienes materiales y espirituales, predeterminadas por la naturaleza clasista de la sociedad, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones de producción y, finalmente, por el objetivo general de la producción en la sociedad dada. Las palabras claves para describir el mundo contemporáneo son la concentración, polarización y dominio neocolonial transnacionalizado.

Polarización y desigualdad se expresan en el ámbito mundial en la reducida proporción planetaria que consume la mayor parte de los productos y hace uso de los servicios disponibles; en la riqueza concentrada en no más de trescientas familias; en los millones de seres humanos sin acceso al trabajo, a la salud, a la alimentación, a una vivienda digna, a la educación, a los derechos básicos de sobrevivencia, reproducción y desarrollo conquistados por la especie humana de generación en generación. La humanidad se debate en un drama terrible de

vida o muerte, en medio de una profunda crisis. Para salvar a la humanidad de una segura autodestrucción hay que colocar la satisfacción de las necesidades humanas en primer plano y no la ganancia y el lucro individuales, como prioridades básicas.

La nueva generación de profesores de Marxismo-Leninismo e Historia que hoy se forma en nuestras universidades, junto a las demás, tiene un gran reto por delante, contribuir de manera creadora, a que el proceso de enseñanza aprendizaje en esta materia sea más eficiente. La Universidad a través de su misión fundamental tiene la gran cuota en esta tarea, donde la educación de valores es una de las soluciones más importantes. La complejidad del proceso de apropiación de la realidad (el proceso del conocimiento, de la elaboración de determinada relación con él, de sus valores, así como el proceso de la transformación del mundo), depende de las particularidades de la propia realidad objetiva, de la práctica humana y de la vida social. El conocimiento del mundo se realiza no sólo dentro de los marcos de la conciencia cotidiana, sino por medio del pensamiento científico-teórico, esto conlleva a que las valoraciones de la realidad objetiva pueden ser políticas, morales, estéticas.

La relación estética del hombre con la realidad se debe caracterizar, ante todo, por el placer causado por la asimilación nueva y optimista del mundo y la nueva actitud creadora de él ante el trabajo como necesidad natural del hombre. Esta relación hay que educarla día a día, en la práctica cotidiana, en la familia, en la escuela, en la comunidad, en la sociedad en general, a través de una labor mancomunada. La interpretación estética del mundo es, en grado sumo, un elemento formador de la personalidad, porque es capaz de abarcar a todo el hombre, de “conmoverlo”. Es en la fase superior de la educación de los sentimientos humanos, sin la cual no hay “ideas”, ni hechos en desarrollo. En la educación, lo estético no es un “ingrediente bonito” para un proceso, es el componente básico y medio destacado de la formación socialista del hombre.

Sin el “lado” estético del proceso de conocimientos y la vida del hombre no se puede hablar de instrucción y educación armónicas e integrales. En las universidades, el proceso docente educativo es la principal vía para la formación de los valores, los cuales serían imposibles sin la estética, como soporte de todos los demás valores, esenciales incluyendo los profesionales. Mas, los actores sociales de la educación axiológica deben estar preparados para llevar a cabo esta compleja y tan importante tarea para el logro de los objetivos del encargo social, para la cual se necesita una ética, una epistemología al respecto. El objetivo de este trabajo es exponer algunas reflexiones y recomendaciones acerca del valor de lo estético como contenido para la formación del profesor de Marxismo-Leninismo e Historia, como proceso imprescindible para la educación en valores.

DESARROLLO

La integración de la educación estética en el proceso educativo, es hoy un importante desafío para lograr transformaciones en los modos de actuación de los estudiantes. Constituye, además, una prioridad en la formación profesional pedagógica, lo que presupone un carácter de sistema orgánicamente inscrito, a partir del sistema de influencias sobre el estudiante, como herramienta para su “contribución social a través de su desempeño” (Vázquez, 2017). Se trata, entonces, de incidir en sus sentimientos, emociones y en el modo de conducirse. El proceso de formación profesional en el pregrado no transcurre de manera lineal, el mismo supone etapas caracterizadas por una singular combinación entre las condiciones sociales y las peculiaridades del desarrollo individual (Llerena, 2016).

Los criterios anteriores reafirman la necesidad de lograr una adecuada caracterización de los estudiantes, que facilite una objetiva y eficiente labor educativa. En este sentido se precisa impulsar la formación de un docente preparado, actualizado, que responda a las nuevas concepciones y exigencias de la sociedad, comprometido para asumir con total responsabilidad del reto ético de educar a las ciudadanas y ciudadanos del presente siglo para comprender y actuar en la naturaleza, la sociedad y anticiparse al porvenir. (González y Salcedo, 2017, pp. 2-3). Lo antes expuesto, permite defender el criterio de lograr una adecuada formación docente, durante el proceso formativo, en la concepción de una universidad innovadora, en la que la educación estética tiene un importante papel.

Una educación estética correctamente organizada propicia el perfeccionamiento de cualidades y particularidades físicas y psíquicas que se reflejan de manera positiva desde lo individual y colectivo durante el proceso formativo, por lo que debe ser objeto de evaluación y reorientación sistemática por parte de los docentes. Al respecto, Sánchez (2016) señala:

El hombre desde que nace, se relaciona con un ambiente estético determinado: en la familia recibe las primeras nociones sobre moral, ideología, folclore y tradiciones. En la escuela se continúa y se introducen nuevos elementos a través de los planes de estudio y de los diferentes programas, así como en las actividades extracurriculares. Amplían también el ambiente estético del individuo, las relaciones sociales, las propias del medio circundante, el trabajo, las transmisiones de los medios de difusión masiva, las actividades culturales artísticas y recreativas que con forman su tiempo libre. (p. 5)

Esta concepción sobre la educación estética permite explicar su importancia en la formación profesional del profesor de Marxismo-Leninismo e Historia y su papel en la formación cultural. Sin embargo la educación estética no formó parte de los programas directores o ejes transversales, de los Planes de Estudio “D” y “E”, iniciados en los cursos escolares 2010-2011 y 2016-2017, respectivamente, no se considera a la educación estética como una estrategia curricular en la carrera.

En relación con las estrategias curriculares Horruitiner (2007) señala que: Expresan una cualidad igualmente necesaria al concebir el plan de estudio de

una carrera universitaria, y está relacionado con aquellos objetivos generales que no es posible alcanzar, con el nivel de profundidad y dominio requeridos, desde el contenido de una sola disciplina y demandan el concurso adicional de las restantes. Los criterios anteriores reafirman la necesidad de concebir la educación estética, como una prioridad, durante el proceso de formación de los profesionales de esta carrera pedagógica.

A partir de la identificación de la situación problemática que motivó a la investigación sobre la educación estética en la formación del profesional de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia, así como la experiencia de la autora como docente, por más de 20 años, en la educación superior pedagógica, posibilitan reconocer que existen carencias en la formación cultural del profesional de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia, con énfasis en la educación estética.

Se identifica lo estético solo con lo artístico y no se encuentra incorporado de manera consciente a los contenidos para la formación de los profesionales de esta carrera; se aprecian insuficiencias en el reconocimiento de la salvaguarda del patrimonio cultural. El sistema de motivaciones, intereses, aficiones y comportamientos culturales no se manifiestan en los modos de actuación de los profesores de Marxismo-Leninismo e Historia; se evidencia poco dominio por parte de los docentes de las vías y métodos más pertinentes para la educación estética como contenido, lo que se muestra en el insuficiente dominio teórico y metodológico de los principios, conceptos, categorías, leyes, regularidades, así como de los mecanismos y procedimientos a partir de los cuales se le puede dar tratamiento; no siempre se considera en la dimensión educación estética la integración entre lo curricular y lo extracurricular en la formación de los profesores de Marxismo-Leninismo e Historia; No se aprovechan las potencialidades de la educación estética para el diseño de acciones que tengan como máxima expresión el enfoque de la profesión pedagógica.

Estos aspectos no logrados evidencian la necesidad de profundizar en la educación estética de los futuros egresados a partir de la misión social de la profesión enmarcada en la formación de las nuevas generaciones, como tarea de la institución educativa. La escuela tiene como fin supremo la formación integral y humanista de los estudiantes y para lograrlo es imprescindible tener conciencia de la importancia educativa, político- ideológica y cultural del arte, mediante el cual se expresa la cultura desde un enfoque holístico.

En la escuela transcurre gran parte de la vida: aquella parte donde se forma, básicamente la personalidad del futuro ciudadano. Cuando la escuela cumple la encomienda social, logra plasmar el ideal de la educación, egresa jóvenes con alta calificación científico-técnica, elevados valores éticos y estéticos, y una actitud consecuente con dichos valores ante la naturaleza, el trabajo y la vida social (Estévez, 2012, p. 24).

Se define la educación estética como: La formación en el individuo de una concepción estética interna y de todo lo que le rodea en el mundo, y además la

dirección estética del proceso pedagógico en lo curricular y extracurricular, esta definición es válida tanto para el sujeto, como para el objeto de valoración (Sánchez, 2013, p.7). En este sentido, la educación estética constituye un proceso socialmente orientado para desarrollar la capacidad de percibir, apreciar y crear arte en la realidad; es concebida como un todo y forma una actitud ante la vida desde la cual se asumen la naturaleza, el arte y las relaciones sociales, considerando la contemplación y disfrute de los objetos, hechos y fenómenos, así como las posibilidades de transformar y enriquecer la realidad.

La educación estética es considerada por Ubals (2017) como eje transversal de la formación del profesional de la educación, quien considera que la misma: Se constituye en un presupuesto teórico-metodológico que enmarca dentro de estos centros de educación superior - los propósitos de la formación donde se espera una paulatina formación de la cultura estética, y en ella ocupan un lugar trascendental, los gustos y hábitos estéticos, desarrollados sobre la base de la concepción científica del mundo.

Las ideas expresadas reafirman la diversidad de los fundamentos estéticos, así como la importancia de sus consideraciones en la formación profesional pedagógica a partir de la necesidad de la formación y desarrollo de los valores en el proceso de conformación y autoafirmación de la identidad nacional y los valores socio históricos y culturales, humanos, universales que se revelan en ese proceso. Y es precisamente en esa línea de pensamiento que la educación estética debe desarrollar las percepciones, para que estas sean más completas, detalladas y sensibles; comprender y amar lo hermoso en el mundo que nos rodea, en las obras de arte y en sus propias expresiones creadoras, para que se cultiven y se manifiesten los valores humanos de los profesionales de la educación.

Al respecto Escribano (2016) considera que: En realidad, la educación se nutre de la cultura y forma al hombre para vivir dentro de formas específicas de concepción del mundo, de relaciones de trabajo, en patrones específicos de relación con la naturaleza, con la sociedad y con nociones sobre la justicia por mencionar algunos aspectos sustantivos que conforman la cultura. O sea, la mejor forma de hacer que el hombre sea hijo y a su vez padre de la cultura, es la educación (p.2). Por ello, se debe involucrar a toda la comunidad educativa convirtiendo a docentes y estudiantes en promotores culturales, para potenciar el proceso de formación de profesionales y asumir que cada actividad que se realice debe ser un acto de cultura, donde se manifieste la unidad de la instrucción y la educación.

Resultan pertinentes los criterios de Martínez (2016) al considerar que: En la sociedad existen diferentes “agencias” y “agentes” para materializar el proceso de socio - individualización. Estas agencias son: la familia, el grupo, la comunidad, los diferentes grupos, los medios de comunicación social, la escuela entre otros (p 3). La integración de estas agencias y agentes se dan en una comunidad educativa, cuando median a favor de influencias educativas

heterogéneas y al mismo tiempo, unificadas, de esta forma intervienen en la formación integral del sujeto como un ciudadano consciente, responsabilizado con su época, portador de un legado histórico y potenciador de la sociedad del futuro.

La educación estética no puede reducirse solamente al plano curricular, ella tiene que contar necesariamente con la planeación del componente extracurricular a partir de un diseño coherente e integrador desde las perspectivas de todas las materias y del diagnóstico previo de las características del entorno que rodea la institución educativa. Se debe trabajar, desde el proceso de formación profesional, por el desarrollo de una cultura en su concepción más amplia con el apoyo del arte y la literatura, que combata la ignorancia, la mediocridad, la chabacanería, la grosería, el mal hablar, las indisciplinas y propicie conductas adecuadas y transformadoras en el entorno socio-cultural.

El trabajo cultural debe ser coherente con las particularidades de las edades, pues no se puede perder de vista que la cultura debe concebirse a partir de los intereses y las necesidades de los estudiantes. El profesional de la educación como agente de cambio social y actor importante en la transformación social, que debe sentir compromiso por su formación integral y por el desarrollo de su cultura general, lo cual debe reflejarse en cada una de sus acciones en los contextos educativos donde se desempeña.

La educación estética debe verse como parte esencial de la metodología y pedagogía de la enseñanza para convertir a nuestras instituciones educativas en lugares llenos de interés, de atractivos y de belleza, pero para desarrollar con éxito la educación estética es necesario vencer la barrera psicológica que de alguna manera fue erigiendo la concepción de los perfiles estrechos. Los educadores deben conocer acerca de juegos, canciones, artes plásticas para poder orientar a sus estudiantes, crear espacios educativos que tributen a ello y contribuir a un ambiente más sensible en la comunidad educativa (Caballero y Brañas, 2016). La revitalización y perfeccionamiento de la educación estética dependerá de la voluntad, aptitud, actitud política, de la conciencia, de la ideología, sensibilidad y creatividad de todo el personal docente. El valor de lo estético como contenido debe implementarse a partir de:

- La correcta formación, capacitación y superación de los recursos humanos.
- La concepción de institución educativa como centro cultural más importante de la comunidad.
- El papel de los medios de difusión masiva y el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, desde el punto de vista informativo, instructivo, educativo y como multiplicadores de las mejores experiencias.

- La dimensión e interrelación de las diferentes manifestaciones artísticas tanto en lo curricular como en lo extracurricular para garantizar calidad y masividad en el trabajo cultural.
- La enseñanza de la cultura tradicional y popular cubana con intencionalidad ideoeestética.

El programa de la disciplina explícita que, en este contexto, la enseñanza del Marxismo leninismo debe apoyarse en su inagotable potencial axiológico-formativo, especialmente cuando se aspira a formar una rica espiritualidad, sustentada en una cultura filosófica, económica, política, ética e histórica, que permita comprender y enfrentar los grandes desafíos del futuro y en particular la educación de las nuevas generaciones.

Así, el programa de la disciplina se fundamenta en una concepción curricular como proyecto humanista, asumido para la formación del profesional de la educación de Marxismo leninismo e Historia, desde una posición teórica-metodológica que plantea la interacción de la ciencia, la tecnología y la sociedad, una dialéctica que destaque su esencia problematizadora e interdisciplinaria, sobre la base de las fortalezas del estudiante para acercarlo a los referentes teóricos- metodológicos y a un modo de actuación socialmente deseable, respetando su individualidad, con el sustento ético de la profesión pedagógica, así como un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador que garantice la apropiación activa y creadora de la cultura.

La disciplina Marxismo leninismo asume un carácter intradisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario como sistema omnicomprendivo en lo epistemológico y metodológico, a partir de un marco teórico común y la unidad analítica-investigativa que distingue la propia doctrina Marxista Leninista desde su surgimiento y que está presente en la ejecutoria de sus fundadores en el análisis y solución de los problemas más complejos de la sociedad. Sin embargo, su presencia en el plan de estudio como disciplina docente conformada por los sistemas de conocimientos de las asignaturas: Filosofía marxista leninista, Economía Política, Lógica y Teoría Sociopolítica favorece el tratamiento de la propia concepción integradora de este pensamiento y transita desde lo interdisciplinario hacia otros niveles de relaciones con el resto de las disciplinas, tanto a nivel de año como de carrera.

Estas aspiraciones quedan respaldadas cuando en los Objetivos de Trabajo aprobados en la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba (2012), el número 56 expresa: Intensificar la atención a las instituciones educativas como centro de formación de valores, de respeto a la institucionalidad y las leyes, donde el ejemplo y la ética del personal docente y no docente, la idoneidad y la preparación integral resultan decisivos. Potenciar en aquellas el amor a la Patria, al trabajo, la educación cívica, moral y estética.

Los principios organizativos y funcionales del enfoque integral se expresan en la unidad de objetivos y direcciones de la acción educativa; el análisis de los factores

técnicos-económicos, organizativos, ideológicos de la vida social que influyen en la educación; el estudio de la acción educativa de las instituciones; la inclusión de factores poblacionales en la práctica social, en el trabajo y en la actividad de dirección social; la comprobación sistemática de los resultados de las acciones educativas y su corrección de acuerdo con los métodos científicos; la organización del estudio operativo de la afectividad de las acciones educativas, de la opinión social; la aplicación consecuente de criterios únicos de valoración del modelo moral del colectivo y las personalidades.

El proceso educativo constituye un sistema coherente, integral y único por lo que se hace necesario reflexionar en qué medida el enfoque integral es la guía para el profesor de Marxismo-Leninismo e Historia: El enfoque integral del proceso docente-educativo en las asignaturas que enseña que requiere la armonización de un conjunto de factores que tienen que ver con la formación cultural integral de adolescentes y jóvenes, empezando por las tradicionales direcciones del trabajo educativo. Esta aseveración permite reflexionar sobre la necesidad de lograr coherencia en todas las acciones que se realizan, por ello el programa de actividades encaminadas a la educación estética, en los diferentes escenarios de enseñanza debe caracterizarse por su universalidad, y con ello, la posibilidad de desarrollar un proceso estético-educativo desde la actividad científica, laboral, cultural y física.

La diversidad de esferas donde se desarrollan las relaciones de carácter estético requiere la movilización de numerosos medios del arte y el aprendizaje, a partir de un proceso creativo. Requiere revelar al estudiante la naturaleza de los fenómenos objeto de estudio, la belleza del lenguaje científico, así como estimular el enfoque creador en la búsqueda del conocimiento, por lo que el docente necesita una elevada educación estética que debe adquirir a través de una superación sistemática, coherente y actualizada, en correspondencia con las exigencias del contexto educativo (Caballero. A, 2018).

CONCLUSIONES

El valor de lo estético como contenido para la formación del profesor de Marxismo Leninismo e Historia radica en el logro de un proceso de educación estética, donde el educador sea capaz de despertar en los estudiantes necesidades de expresión estética. Debe concebirse como parte esencial del enfoque integral del proceso docente-educativo, ya que propone la formación de una personalidad culta que entraña la consolidación de una visión orgánica del mundo, una actitud creadora ante el trabajo, un sistema de valores morales, una actitud ante la naturaleza y la vida social, una vocación patriótica e internacionalista y el perfeccionamiento de las capacidades físicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caballero, A. (2016), La formación ideoestética en la comunidad desde la dimensión extensionista. CD-ROM Memorias del II Evento Territorial Ciencia e Innovación por un desarrollo local integral, CUM Jesús Menéndez, Las Tunas.

_____. (2018). Hacia una identidad Ideoestética durante la formación inicial del profesional en Educación. Trabajo de investigación. Universidad de Las Tunas.

_____. (2019). La formación ideoestética desde los procesos extensionistas en estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación, Marxismo-Leninismo e Historia. Trabajo de investigación. Universidad de Las Tunas.

Caballero, H. F. & Brañas, E. N. (2016). Talleres experimentales o talleres vivenciales. En Memorias CD Congreso Pedagogía 2017. La Habana, Cuba.

Escribano, E. (2016). La problemática de las relaciones de la cultura y la educación en América Latina. Atenas, Vol III (17). Recuperado de: <http://atenas.mes.edu.cu>

Estévez, P. R. (2016). *La Educación Estética: conceptos y contexto*. Santa Clara: Capiro.

González, E. & Salcedo, I. (2017). La identidad profesional del maestro panameño desde la historia reciente de la Escuela Normal. Atenas, Vol. II (38), pp 18-33. Recuperado de: <http://atenas.mes.edu.cu>.

Horrutiner, P. (2007). *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.

Llerena, O. (2016). El proceso de formación profesional desde un punto de vista complejo e histórico-cultural. Revista Actualidades Investigativas en Educación, Vol. 15 (3), pp 1-23. Recuperado de: <http://inie.ucr.ac.cr/>

Martínez, M. (2016). Algunas consideraciones relacionadas con el desarrollo del Proceso de Enseñanza – Aprendizaje de la Educación Musical en los preuniversitarios de Pinar del Río. *Revista Científico Pedagógica Mendeive*. Año 12 (48) julio-septiembre/2017.

Sánchez, P. (2013). *Arte, educación y sociedad desde la cultura*. En *Educación Artística. Selección de Lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación

Ubals, I. & Urra, L. (enero-febrero de 2017). El proceso de introducción de resultados desde el trabajo científico metodológico en disciplinas del ciclo estético en la formación profesional pedagógica del instructor de arte. En Memorias CD Congreso Pedagogía 2017. La Habana, Cuba.

Vázquez, G (2017). Responsabilidad social universitaria: acerca del desafío de formar profesionales con vocación y compromiso comunitarios. Recuperado de: http://rsuniversitaria.org/web/images/stories//Bibliografia_Mconceptual.pdf